

El taller de creación artística del IES Manuel García Barros de A Estrada acaba de recibir un nuevo aplauso. De los grandes y sonoros. El cortometraje

“Dairas” fue elegido como ganador de los premios Create, que convoca el Ministerio de Cultura. Su dotación económica es de 23.000 euros. A ello hay

que sumar el incalculable valor de que el instituto pase a ser considerado como centro creativo de referencia a nivel estatal.

ANA CELA • A Estrada

“Acaban de facer historia”, declara un Miguel Carbajal que reconoce haber pasado la última noche sin dormir. “O seu traballo é un referente e o centro levará unha etiqueta por el”. Se refiere, con la voz llena de orgullo, a los alumnos del IES Manuel García Barros que han conseguido que el esfuerzo y la ilusión den sus frutos en un desierto: el que crearon con sus propias manos para contar la historia de Ahmed, un niño que encarna el día a día en los campamentos de refugiados del Sáhara. El Ministerio de Cultura, a través de su Dirección General de Política e Industrias Culturales, acaba de comunicar a este instituto de A Estrada que su cortometraje “Dairas”, de animación stop-motion, fue elegida como ganadora –en la modalidad de Educación Secundaria– de la presente edición de los Premios Create, galardones convocados para el fomento de la creatividad en la enseñanza.

El premio posee una dotación económica de 23.000 euros. Ciertamente es que se trata de una cantidad elevada. Sin embargo, tan o más importante es el reconocimiento que lleva implícito. Y es que, según explicó el profesor Miguel Carbajal, la concesión de este galardón trae consigo una acreditación del García Barros como centro creativo de referencia a nivel estatal. Añadió que este IES estradense se convertirá, además, en el primer centro en Galicia en recibir

Una historia que dejará huella

El García Barros recibe el premio Create del Ministerio de Cultura y pasará a ser centro creativo de referencia a nivel estatal

en 24 minutos –el corto fue reducido a 20 para participar en algunos festivales– una historia que, simbólicamente, arranca con la lectura de la Carta Universal de los Derechos Humanos. Las figuras modeladas con sus propias manos y todo el universo en que se mueve Ahmed cobra vida gracias a más de 11.000 fotografías.

“Dairas” ganó un tercer premio en el Festival Internacional de Cine de Ourense, en la sección Ouff Escola. Además, fue seleccionada para ser proyectada (fuera de concurso) en el Festival Internacional de Cortometrajes de Vigo (Curtopía) y será proyectada en enero en el Asturias en el Festival Cortomieres.

Carbajal adelantó también ayer que el próximo 30 de octubre los estradenses tendrán ocasión de disfrutar de un pase especial de “Dairas”, con entrada libre. Invitó a la ciudadanía a acudir al teatro para disfrutar de esta pieza audiovisual que dejará huella. Y no

sólo en lo que a la repercusión futura de este reconocimiento se refiere. “Dairas non rematou”, afirma Miguel Carbajal. El proyecto nació con la intención de recaudar fondos para los refugiados saharauis. Explicó que en estos momentos trabajan en un proyecto para poder mandar una colaboración a las escuelas del Sáhara. Los personajes de esta historia son de plastilina. La vida que representan es de carne y hueso.



Integrantes del equipo de “Dairas” que acudieron a recoger el premio del festival de Ourense.

esta distinción, que llega en el mismo curso en el que este instituto logró el demandado bachillerato de Artes.

El propio Carbajal tuvo que ceder los derechos de la obra para que el trabajo pueda ser publicado por el ministerio o modificado para su utilización con fines creativos y educativos, incluyendo la opción de que pueda ser exportado.

El docente explicó que el centro se encuentra a la espera

de que llegue, en breve, una certificación oficial, ya que, después de la resolución, se abrió el plazo de alegaciones. No obstante, lo que sí es ya seguro y puede decirse a viva voz es que “Dairas” fue elegida como ganadora.

Carbajal, Xoán Xosé Pérez, María Varela y Álvaro P. Vilariño conforman el equipo docente que dirigió el proyecto. Junto a ellos, codo con codo, trabajaron un grupo de alumnos que invirtieron largas horas para contar